

## V Encuentro de Ganaderos de Pastizales Naturales del Cono Sur

### Un Positivo Balance de lo sucedido en Lavras do Sul

Lavras do Sul (Río Grande do Sul, Brasil) 27 al 29 de Octubre de 2011

A sala llena y con más de 300 participantes, el **Quinto Encuentro de Ganaderos de Pastizales Naturales del Cono Sur de Sudamérica** fue un verdadero suceso en instalaciones del **Sindicato Rural de Lavras do Sul**.

El evento fue organizado por la **Alianza del Pastizal**, el **Sindicato Rural de Lavras do Sul** y la organización local de productores de ganado de corte **Apropampa**, en conjunto con el **III Seminario “Pampa y Ganado”** y reunió por quinta vez en los últimos cuatro años a productores rurales junto a la comunidad conservacionista de los 4 países que comparten el Bioma Pampa: Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay.

Los encuentros de ganaderos comenzaron muy cerca de este mismo sitio, en la localidad brasileña de Bagé, cuando algunos de los presentes lanzaron a rodar una idea por entonces novedosa: *la ganadería a campo natural y la conservación de la naturaleza, no son antagónicas sino compatibles, complementarias e incluso, de beneficio mutuo.*

Aquella fue la esencia de la “**Declaración de Bagé**”, un documento de entendimiento inicial entre conservacionistas y ganaderos que vino a romper con cierta tradición de apatía y hasta enfrentamiento entre quienes procuran la conservación de la biodiversidad y los productores rurales.

El progreso a lo largo de estos encuentros fue notable y muy evidente para quienes vienen participando de los mismos. En el comienzo se trataba de unas pocas personas, especialmente técnicos vinculados al estudio de las aves silvestres o al manejo de pasturas nativas, junto a muy pocos productores –apenas quienes ya tenían incorporadas ciertas ideas conservacionistas– y casi ningún funcionario público, puesto que las políticas de gobierno para los pastizales promovían más su reemplazo por cultivos y forestaciones, que su conservación y puesta en valor como tales.

Algunas ideas que surgieron en aquel Primer Encuentro fueron germinando y abonándose a lo largo de los siguientes, que fueron realizados secuencialmente en Argentina (Mercedes, Corrientes), Paraguay (Asunción) y Uruguay (La Paloma, Rocha).

Se había planteado promover **estímulos a los productores ganaderos** que emplean sus campos naturales en lugar de reemplazarlos, sean estos de mercado, fiscales o sociales.

Personas e instituciones tomaron el desafío como parte de sus agendas en el tiempo transcurrido entre nuevos encuentros y así los **estímulos de mercado** fueron cobrando la forma del primer programa regional de certificación de carnes amigables con la conservación de los pastizales (**Carnes del Pastizal**), la necesidad de **estímulos fiscales** fue disparada de manera sistémica sobre la agenda gubernamental y el aplauso social cobró forma de distintas maneras, desde carteles colocados en las tranqueras de campos con la inscripción “*En este campo se producen alimentos conservando los pastizales naturales*”, hasta la instauración y entrega sistemática del “Premio Alianza del Pastizal”, a personas con destacada visión y talento aplicados a la conservación de los pastizales.

Lavras do Sul y el V Encuentro marcaron un **punto de inflexión en cuanto a la participación de productores**. Esta vez fueron más los productores que los técnicos, pero la sorpresa fue aun mayor que una simple cuestión de número, se instaló en las gradas del domo de remates del Sindicato una sensación: ya no había mucho que explicarles sobre el para qué estábamos, cómo pensábamos, quiénes éramos... Los productores no solo eran muchos, sino que ya lo sabían y además eran parte de una alianza. Ya no hubo polémica ni largas conversaciones imprevistas respecto de lo básico: “*Producir mejor y conservar el campo es posible y para eso estamos acá*”, fue una suerte de lema espontáneo.

El sello distintivo “**Carnes del Pastizal**” entró en acción como la primera carne de vaca con garantía de conservación de la naturaleza. Dejó de ser una idea a futuro. En la mesa del V Encuentro estuvieron los primeros bifés disponibles gracias a un acuerdo entre la Alianza del Pastizal, Apropampa y el Frigorífico Marfrig. Para ello, se certificaron los primeros campos, se faenaron los primeros animales y la carne fue compartida por todos los participantes.

Se llegó a este punto luego de haber logrado por consenso un protocolo de verificación de establecimientos rurales, el diseño de sello con la imagen de la Alianza del Pastizal y conformado un Consejo de Certificación, con integrantes de cada uno de los países participantes. La reconocida firma Marfrig, uno de los principales grupos del mercado de la carne en Brasil y el mundo, demostró su interés por avanzar con la Alianza para su desarrollo.

Los **incentivos fiscales** fueron el centro de un vigoroso discurso de la Secretaria de Medio Ambiente de Rio Grande do Sul, Sra. Jussara Cony, quién en conjunto con el Coordinador de la Alianza del Pastizal Aníbal Parera, anunciaron la aprobación por parte del BID (Banco Interamericano de Desarrollo) de una ayuda para el desarrollo de una plataforma gubernamental conjunta de incentivos a los productores que preservan el campo natural en sus establecimientos. El proyecto de tres años de duración denominado “**Incentivos a la Conservación de los Pastizales Naturales**”, pertenece a los gobiernos de tres provincias argentinas (Entre Ríos Santa Fe y Formosa), el Estado de Rio Grande do Sul y los gobiernos nacionales de Paraguay y Uruguay. Este último país será el responsable por la administración del proyecto y la coordinación de las acciones.

El **Premio Alianza del Pastizal** fue entregado –en forma coherente con las líneas de acción señaladas– al [Ing. Agr. Carlos Nabinger](#), un verdadero apóstol de la jerarquización productiva del campo nativo. Ciencia y práctica aportada por Nabinger apuntaron siempre a demostrar de manera inequívoca que los pastizales naturales están en condiciones de ofrecer mucho más de lo que el promedio de los productores obtiene de ellos, y que además, pueden ser mejor conservados si mejor explotados.

Lavras do Sul marcó también una nivel adhesión y respaldo muy diferentes por parte de las autoridades de gobierno al este colectivo de conservación de los pastizales. Los niveles municipales, estatales y federales de Brasil fueron ejemplares, con conferencias y discursos de alto compromiso, por parte del Sr. Prefecto Municipal, la SEMA, el Ministerio de Medio Ambiente, el IBAMA y la Cámara Sectorial de la Carne Vacuna. Uruguay también hizo lo propio con una impecable demostración de la promoción de sus carnes naturales en el mundo, en manos de la Dra. Silvana Bonsignore, del Instituto Nacional de Carnes del Uruguay; y la presencia de nutridas delegaciones del SNAP, el Proyecto Producción Responsable (PPR) y el Ministerio de Agricultura y Ganadería.

Los pastizales del Cono Sur y los esfuerzos de conservación en el ámbito rural demostraron además su lugar en el mapa global, despertando el interés de organizaciones americanas: la Sociedad Audubon de los Estados Unidos envió a dos de sus especialistas en praderas, Justin Pepper y Roger Still quienes compartieron sus experiencias de conservación en el ámbito rural de la cuenca del Mississippi. Mientras que el Instituto Francés de Investigación Agropecuaria (INRA) facilitó la presencia del prestigioso científico Gilles Lemaire, que tuvo a su cargo la apertura de las conferencias del encuentro. Nature Canadá por su parte participó aportando a la experta Cara Sbert quién tomó el compromiso de realizar una evaluación externa independiente de la evolución de la Alianza del Pastizal desde sus comienzos.

El [programa del Encuentro](#) se completó con los clásicos paneles por país, que tuvieron en esta oportunidad una clase magistral sobre pastizales argentinos a cargo del Ing. Agr. Israel Feldman, fundador de la Asociación Argentina de Manejo de Pastizales Naturales, cuyo ex Presidente el Ing. Guillermo Chiossone estuvo presente en las gradas del local de remates.

Los participantes del V Encuentro tuvieron la oportunidad de hacer sus aportes en uno de tres ámbitos de discusión y aporte: 1) Los ajustes de verificación a nivel predial para el esquema de Certificación de Carnes del Pastizal (coordinado por Gerardo Evia y Máximo Marani), 2) las bases para un índice destinado a medir la contribución de los establecimientos rurales a la conservación de la biodiversidad de los pastizales naturales con miras a su aplicación en un sistema de incentivos oficiales (coordinado por Glayson Bencke y Paulo de Faccio Carvalho) y 3) una evaluación externa de los progresos de la Alianza del Pastizal, coordinador por la especialista canadiense Carla Sbert (Nature Canada).

Próximamente, las presentaciones de los conferencistas y los resultados de los talleres, estarán disponibles en el sitio de Internet de la Alianza del Pastizal, así como también los resultados de los talleres.

La conclusión más notable del plenario del Quinto Encuentro esta vez salió de manera natural y espontánea de los productores rurales, quienes se plantaron desde una posición diferente a la habitual en ocasiones anteriores. Convencidos ya de que conservar el campo natural y producir carne con un apropiado manejo de los mismos es una buena idea. Saben además que esto es algo que comienza a ser bien visto, que incluso podrá ser de un modo u otro reconocido de manera material en el futuro, y que en cambio el reconocimiento “social” ya se siente: *“Ahora simplemente queremos lograrlo, necesitamos las herramientas técnicas. Más allá de las siempre útiles conferencias y manuales, necesitamos personas de carne y hueso que nos ayuden a mejorar el manejo de los campos y sacar el mejor provecho de las pasturas naturales, a decidir cargas animales, descansos e incluso áreas temporarias de exclusión, con fines de conservación, tanto de semillas forrajeras nativas como de las aves silvestres”*, lanzó la productora argentina Viviana Hernández y se produjo un silencio interpretado como un acuerdo tácito.

Por primera vez se habló de la necesidad de una “escuela” de técnicos en producción ganadera conservacionista del pastizal, que lance gente capacitada al terreno y que ayude a los productores a mejorar el manejo de sus, a proponer por fin una “tecnología de procesos”, en lugar de la consabida “tecnología de insumos” que normalmente traen las visitas técnicas.

Lavras do Sul, el municipio con más campo nativo preservado de las pampas brasileñas, marcó una diferencia, y podrá ser recordado como el punto de lanzamiento de la responsabilidad social de los productores rurales en la conservación del campo natural.